

Breve noticia de los Novelistas Mexicanos en el Siglo XIX. "El fistol del Diablo. . . tiene las virtudes y defectos de una novela de folletín. . . ha tenido que hechar mano de las pasiones más comunes. . . Su estilo no es muy correcto y su lenguaje no es muy elevado. . . No es de ningún modo, un estilo académico". (Prólogo de Castro Leal). Con estos juicios, emitidos por la crítica y difundidos por la prensa, nos dan idea de que no eran aceptados los escritores básicos, los escritores vanguardistas, los escritores que marcaban los rumbos de la literatura universal y mexicana. Los narradores mexicanos tuvieron que luchar con la literatura y escritores clásicos: "Apenas si se les concedía importancia, sobre todo cuando se trataba de producciones nacionales. El desdén por lo nuestro se acentuaba al tratarse de un desconocido en el campo de las letras, a quien poco menos se tildaba de intruso en el santuario a donde sólo tenían acceso los consagrados". (José de J. Nuñez y Domínguez. **Los poetas jóvenes de México y otros estudios**). Pocos críticos especializados, podemos encontrar, de la Novela Popular. Tiene, eso sí, muchos detractores que siguen despreciando este tipo de novela; pero guiándose por el aspecto estético, comparándolas con los parámetros de las novelas clásicas.

En México hay poco material crítico para el estudio de estas novelas, sólo los prólogos de Castro Leal en las ediciones de Porrúa --pero que repite en todos lo mismo--; los juicios críticos de José Luis Martínez; las observaciones de Urbina. . . El único crítico y teorizador de la literatura mexicana, digno de tomarse en cuenta, para esta clase de estudios es I.M. Altamirano con sus libros sobre **La Literatura Nacional**. También nos sirven los conceptos literarios de Mariano Azuela en **Cien Años de Novela Mexicana**. Ultimamente la crítica literaria ha iniciado

profundos estudios sobre este movimiento e intentan buscarle ubicación como género por sus aspectos comerciales e ideológicos.

No hay interés por parte de los historiadores de la literatura mexicana en incluir este género, este movimiento, esta vasta producción que de por sí sólo necesitaría unos dos volúmenes extras. ¿Qué podemos esperar de estas historias, si a los escritores clásicos les dedican de dos a tres líneas, a los importantes los amontonan y a los de Novela Popular ni los mencionan?. A citar fechas, nombre del autor y obra se concretan a registrar nuestros historiadores de la literatura llámense: Julio Jiménez Rueda, Carlos González Peña, Francisco Monterde, Alberto Valenzuela Rodarte, María Edemée Alvarez, Carmen Millán, . . . escribieron sus libros apegándose a programas oficiales educativos, olvidando a escritores importantes que tienen una producción literaria que debe tomarse en cuenta. Todas estas historias de la literatura deben, en lo sucesivo, contemplar en un apartado La Novela Popular, dedicarse a llenar el cráter inmenso que existe desde la Independencia hasta la Revolución Cristera. Este error también lo cargan las historias de la literatura francesa, española, inglesa, hispanoamericana. . . Sólo hay una, española, que publica Ediciones Orgaz.

III.- LA NOVELA POR ENTREGAS EN SU CONTEXTO HISTORICO-LITERARIO

1.- COSTUMBRISMO Y NOVELA

Los antecedentes de la Novela Popular los tenemos en los folletos y hojas volantes que circularon entre realistas e insurgentes en las

primeras décadas del siglo XIX. Folletos a favor y en contra sobre el proyecto del Cura Hidalgo, de adulación a virreyes y sacerdotes, de orientación y exaltación al pueblo. Escritos en prosa y verso, adaptándolos al lenguaje popular, para las mayorías. La mayor parte de estos panfletos carecieron de temas literarios, aunque hubo sobre variados asuntos, su principal objetivo era la concientización política. Un antecedente más formal lo tenemos en Fray José Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra en su **Historia de la Revolución de Nueva España antes Anáhuac** escrita en prosa y con más preocupación literaria. Históricamente nuestra novela empieza a partir de la libertad de imprenta en 1812 y 1819. Su vehículo de divulgación fue la prensa. Nace caminando adaptándose luego a los pocos medios de comunicación. Surge en los albores del romanticismo. Imita al **Lazarillo de Tormes**: utiliza el género picaresco, es costumbrista, autobiográfica, aparece el antihéroe, realista y es Novela Popular. Se anticipa veinte años a la primera novela de folletín que es el **Lazarillo de Tormes**, publicada en "le siècle" en 1836. Esta novela nuestra **El Periquillo Sarniento** (1816) es publicada como entregas y luego en folletín, marca el nacionalismo en la novela costumbrista, continuada por **Astucia** de Luis G. Inclán; **El Fistol del Diablo** de Payno; las novelas de Altamirano; **La Calandria** de Delgado...

2. ROMANTICISMO Y NOVELAS POR ENTREGAS

La combinación de novela-periodismo que se inicia con el romanticismo en la época de La Independencia permite a los escritores mexicanos realizarse en las diferentes corrientes literarias que se dan en el siglo XIX. Surgirá la novela costumbrista, sentimental, histórica, social y realista. Habrá cultivadores de cada una de estas tendencias esen-

cialmente románticas. A diferencia de otros países como Francia y España que el romanticismo deja huecos literarios, en México nace y se desarrolla la Novela Popular con este movimiento. En Francia el folletín es la literatura más importante entre 1836 y 1850; en España, hay una especie de receso en la producción clásica de la novela artística y en este espacio de 1840 a 1870 es completado por la novela de folletín y entregas hasta que el realismo le corta esa racha de interés entre el público.

La novela por entregas en México nace y se desarrolla al calor de las ideas libertarias de Independencia. Su aparición es producto de la poca libertad de prensa en la Colonia y de la necesidad de educar políticamente al pueblo. Desde su origen se debe a las masas, es el primer objetivo que consigue la literatura nacional, su acercamiento a la cultura del pueblo. Parte de unos planteamientos comerciales. Nuestros escritores se ven en la necesidad de publicar a bajo costo, por no encontrar mecenas que paguen la edición. "... los grandes costos que tiene en el reino que lastrarse en la impresión de las obras abultadas retraen a muchos de emprenderlas. . . mi obrita, ya impresa y encuadernada, tiene de costo por lo menos ocho o diez pesos. . ." (1). El escritor busca una forma para que su obra sea costeadada por alguien: "... los lectores. . . ¿A quien con mas justicia debes dedicar tus tareas, sino a los que leen las obras a costa de su dinero? (2). Ante esta necesidad la Novela por Entregas genera toda una industria a costa de los lectores: "... antes desde ahora, para entonces y desde entonces para ahora, os escojo y elijo para únicos mecenas y protectores de cuantos mamarrachos escribiré. . . pidiendo a Dios que os guarde muchos años, os dé dinero, y os permita emplearlo en beneficio de los autores, impresores, papeleros,

comerciantes, encuadernadores y demás dependientes de vuestro gusto. . ." (3). Hubo un apoyo fuerte de las imprentas para difundir toda clase de publicaciones; la prensa nacional promoviendo las obras de los escritores mexicanos y extranjeros. Es el siglo XIX el más fecundo en la proliferación de periódicos comprometidos y disidentes. Dice Emilio Palacios en su estudio "La novela por entregas": ". . . Aunque las fórmulas de la suscripción y el folletín periodístico ya se usaban. . . , sin embargo, hasta ahora no se promocionan industrial y sistemáticamente, y ésta es, sin duda, la clave del éxito del nuevo género novelesco".

Según nuestra investigación sobre la producción de Novela por Entregas y de acuerdo a las fechas de publicación, establecemos cuatro etapas importantes para su estudio:

- 1.- De 1816 a 1831 se producen los primeros tanteos de la Novela Popular.
- 2.- De 1841 a 1860 período de afirmación del género.
- 3.- De 1861 a 1875 presenciamos el máximo auge que la novela adquirió en México.
- 4.- De 1877 a 1941 tiene sus altibajos para poderse sostener, pues ya está el Modernismo y la Novela de la Revolución.

IV. PRODUCCION, DIFUSION Y PUBLICO

1. PRODUCCION.

(1), (2) y (3) Prólogo de Fernández de Lizardi en El Periquillo Sarniento.

Con el inicio de la Novela Popular se abre el campo fértil de la imprenta. La publicación de periódicos y hojas de propaganda política prolifera en la Colonia. El desarrollo del mundo editorial se extiende en el país. "En el siglo XVI solamente la ciudad de México tuvo imprenta en la Nueva España (y en Norteamérica). En el XVII se añadió Puebla; en el XVIII tuvieronla también Oaxaca, Guadalajara y Veracruz; y en el XIX (hasta 1812) se sumaron a las anteriores Mérida, Monterrey, Campeche, Armadillo, Tulancingo y Valladolid en Michoacán". (Dicc. Porrúa. Historia, Biografía y Geografía de México. p.1063). La imprenta de el Dr. José María Coss que labró con sus manos los tipos de madera con que se imprimía el "Ilustrador". Ignacio Cumplido trató a la mayor parte de los escritores del siglo XIX que publicaron en su imprenta; de sus talleres salieron "El Museo Mexicano", "La Ilustración Mexicana", "El Presente Amistoso". El editor Santiago Ballezá que publicó: **México a través de los siglos, México y su evolución social, Los Episodios Nacionales** de Salado Alvarez. . . y una gran producción de los escritores del porfiriato. Mariano Galván que imprimió "El Año Nuevo" en donde publican los escritores conservadores. En la imprenta de Victoriano Agüeros salen los 78 volúmenes de la **Biblioteca de Autores Mexicanos**. La imprenta de Luis G. Inclán, la de I.M. Altamirano, todas, ayudan a cristalizar el nuevo género y contribuyen al derrotero de la literatura nacional.

2. DIFUSION.

La difusión de la Novela Popular se debe al periódico político literario y a las revistas de este corte. "El Pensador Mexicano", "El Despertador Americano". "El Ilustrador Nacional". "El Ilustrador

Américano", "El Lunes", "El Renacimiento", "El Siglo XIX", "El Universal", "El Mundo", "Ilustrado", "El Imparcial", "El Monitor Republicano", "El Federalista", "El Cronista de México", "Revista de Letras y Ciencias", "La Juventud Literaria", "La Ilustración Potosina", "El Semanario de Señoritas", "El Fénix", "El Registro Yucateco", "La Bohemia Jalisciense", "Revista Social", "Los Espejuelos del Diablo", "El Búcaro", "Revista Científica y Literaria de México". . . El Dr. Emilio Palacios en la obra antes mencionada dice: "La propaganda se hacía a través de la prensa periódica, boletines de librerías, grandes carteles por la ciudad, en los que se encomiaba la calidad literaria de la novela y las facilidades económicas. Para captarse la clientela o forzar suscripciones tempranas, se hacían pequeñas concesiones: regalos de cubiertas, grabados fuera de textos, entregas de otra colección, . . . También se hacía propaganda por medio de prospectos que distribuían los repartidores por las casas y en los cuales, incluso, junto al impreso de suscripción se incluía parte de la primera entrega".

En México no sólo se ofrecían entregas de autores nacionales, también extranjeros: Paul Féval, Eugenio Sué, Victor Hugo, Balzac, Zolá, Dumas, Ayguales de Izco, Fernández y González, Pérez Escrich, Julio Nombela, Renán, Octavio Fere, Hipólito Castille. . . que gozaban del gusto literario de entonces.

3-1012 PUBLICO.

Como la novela por entregas y folletín nacen ciudadinas, sus grandes lectores fueron: obreros, artesanos --ganados por la economía de la mercancía--, estudiantes, militares, sacerdotes, funcionarios. To-

das las capas sociales entran en la promoción de ésta literatura. El lector rural es otra de las conquistas de este fenómeno, incorporándolo a la literatura de masas por medio del correo, aunque la entrega le salía un poco más cara. Otro sector, de los dos medios citados, que será un asiduo lector de estas novelas, es el ama de casa y la servidumbre. Este tipo de novela exige únicamente deletrear el silabario o la cartilla, para entrar al mundo en que se verá retratado. " En la escala de la cultura del gran público, novelas populares como éstas son gradas que les permitirán llegar, sin sentirlo, a mayores exigencias y refinamientos". (Castro Leal). Nos falta investigar datos sobre la ayuda que proporciona la Novela Popular a la alfabetización en nuestro país en este período. Pues fue tan popular que en algo incrementó la educación del pueblo.

a).- AUTOR Y VENTAS

En Francia y España los autores de Novela Popular recibieron pingües ganancias, muchos de ellos hasta se dieron lujos burgueses: González y Fernández, Eugenio Sué, Renán, Víctor Hugo, Pérez Escrich . . . Fueron escritores muy populares y leídos en toda Europa y América. En México es diferente" . . . Ya pasó, para jamás volver, la época triste en que un pobre fraile estaba reuniendo de limosnas una gran suma a fin de mandar imprimir sus infolios a España, . . . en que Cardoso, Ramírez y Payno escribían por veinticinco pesos en casa de Cumplido, o los novelistas como Fernando Orozco y Florencio del Castillo se imponían privaciones horribles a fin de ver publicados en tomos sus versos o sus novelas que, por supuesto, no les traían provecho ninguno fuera del gusto de ser leídos". (Paisajes y Leyendas de I. M. Altamirano p. 265) Son muy pocos los escritores que hicieron dinero con la Nove-

la Popular, si acaso : Juan A. Mateos con **El Cerro de las Campanas** y su serie de novelas, publicadas una tras otra hasta **La Majestad Caída**, todas estas novelas alcanzaron un tiraje de mil entregas por semana. Vicente Riva Palacio, tan popular como el primero, publicando **Calvario y Tabor; Monja y casada, Virgen y Mártir; Martín Garatuza** y unas veinte obras más que tuvieron bastante aceptación por los lectores. **Tomochic** de Heriberto Frías que por interés del público cada nueva edición la corrigió y aumentó. **Astucia** de Luis G. Inclán que pudo haber ganado dinero por ser él mismo autor y editor. La historia de la Novela Popular, desde Fernández de Lizardi, no ha enriquecido a los autores. " . . . no tarda en ser negocio regular siempre que los autores no pongan en manos editoriales el fruto de sus lucubraciones". (op. cit. I. M. Altamirano p. 265). Los que si ganaron fueron los dueños de las imprentas, los que se dedicaron al comercio de la Novela Popular. Porque ni el teórico de la literatura nacional I. M. Altamirano le fue tan bien con el **Zarco** pues lo vendió al señor Santiago Ballescá en doscientos pesos, y eso que todavía no lo terminaba.

V. LA NOVELA POR ENTREGAS I

I.- ASPECTOS FORMALES EXTERNOS.

Las diferentes entregas en tamaño, calidad y precio, no fueron iguales. Al término de las entregas los libros fueron grandes y pequeños, gordos y delgados pero con características muy peculiares para definirlos. Como la organización editorial se enfrentaba a un nuevo lector, debería hacer atractivo el producto de consumo. El papel usado en

la Novela Popular se promocionó como de buena calidad, sobre todo el papel americano. Se remarcaba la cuidadosa impresión de las entregas. Tal calidad y cuidado de la impresión sucedía en las primeras entregas para ir en disminución después. La impresión, debido a la rapidez con que se entregaba el producto tenía muchos errores. Por tanto el lector cae en la promoción publicitaria.

Los lectores actuales notaremos en este tipo de obras " . . . la amplitud y blancos que se emplean en la distribución tipográfica: vastos márgenes, líneas espaciadas, letra grande, abundancia de diálogo, puntos y aparte, . . .". (Emilio Palacios op. cit.). Los puntos suspensivos, las cartas, avisos, documentos que se envían los personajes son parte de estos recursos de la Novela Popular. Todos estos privilegios y adecuaciones en estas obras son por el tipo de lector no habituado a kilómetros de lectura, para el que apenas deletreaba, el tamaño de la letra, por la escasa visibilidad de los mechones y quinqués, o sea, una serie de concesiones para el lector nuevo. Otro rasgo muy notable son los capítulos en que está dividida la novela y los capítulos en unidades menores, empleando, también, la intercalación de diferentes escenas. Esta división, permitió, que el autor no tuviera un plan acabado del argumento, sino que podía abultar la novela sobre la marcha. Esto traía dividendos al editor y facilitaba llenar las cuartillas al autor. Este podía ampliar los capítulos, matar o revivir personajes, " por muchos subterfugios ", como dice Castro Leal. Los capítulos están numerados, tienen un título que resume el contenido, provoca el interés del lector instándolo a que lo digiera rápidamente.

Dentro del mercado de la Novela Popular se generaron muchos

empleos, cabe destacar a los encuadernadores y litografistas. Los primeros se vieron ocupados en encuadernar las entregas, al finalizar la novela, pues las casas editoriales regalaban las pastas. Al principio gruesas y rústicas, gruesas y acabadas posteriormente. Las ilustraciones, que fueron claves importantes, aparecen en blanco y negro, luego a colores. Aparecen en la portada, dentro del texto -- en diferentes tamaños --, en forma de viñetas. Estas ilustraciones sirvieron de apoyo a la lectura, se escogía lo más interesante del capítulo y se representaba con un dibujo plástico. La evolución de las ilustraciones es notable, aparece la lámina de color con una leyenda efectista al pie de la misma. Fueron famosos muchos litografistas, dibujantes y caricaturistas desde Claudio Linati, Casimiro Castro, J. Campillo, L. Anda, C. Rodríguez, Nebel, Iriarte hasta S. M. Villasana, Plácido Blanco, Constantino Escalante, Hipólito Salazar, Santiago Hernández . . . que manejaron todos los temas que requerían las novelas, la poesía, la música. Ocuparon con sus trabajos los periódicos, las entregas, los álbumes y los folletines del siglo XIX.

2. ESTRUCTURA INTERNA

A). TIPOS DE NOVELA.

Al analizar la Novela Popular tomaremos en cuenta las dos presentaciones las novelas escritas de una vez, o sea, la novela presentada en una edición, y las hechas por capítulos, según la demanda comercial. Ajustadas a las necesidades editoriales, a la premura de la imprenta o a la necesidad del escritor por ganarse unos pesos más. El libro **Catálogo**

de novelas y novelistas espapoles del siglo XIX de Juan Ignacio Ferreras distingue tres estructuras fundamentales " La novela de aventuras, estructura melodramática triangular y la novela de crímenes". Trataremos de adaptar la producción mexicana a esta clasificación.

a). LA NOVELA DE AVENTURAS.

" Tiene una polarización binaria: héroe y antihéroe, con entidad real o simbólica ". (1). Cada uno de estos personajes aparece descrito por sus cualidades o debilidades. Su comportamiento será de acuerdo con la primera descripción, será bueno o malo. El héroe masculino es " bello, joven, de posición social indiferente y portador de atributos positivos ". (2). Gil Gómez, personaje de **Gil Gómez el Insurgente; Chucho el roto** con Jesús Arriaga; Perico de la misma novela llamada así. Son personajes solitarios, marginados socialmente. Acompañados casi siempre de una compañera " como fiel amante, portadora de valores positivos belleza, castidad, laboriosidad, humildad, . . . " (3). El antihéroe, si lo estudiamos antepuesto al héroe, en la misma novela tendrá características negativas " feo, de más edad y portador de valores negativos (cobardía, hipocresía, avaricia, . . .) al igual que sus compañeros y seguidores ". (4) Antepuestos a las obras mencionadas serán: Juan de Enríquez; don Diego de Frissac; y el hacendado. Esta oposición se llevará al final en la que el bueno triunfará.

b). ESTRUCTURA MELODRAMATICA TRIANGULAR

(1), (2), (3) y (4). Obra ya citada de Emilio Palacios

Los dos personajes anteriores se convierten ahora en tres: malvado, víctima y salvador. Este tipo de estructura lo encontramos en **Gil Gómez el Insurgente** cuando se ofrece comer en una posada rumbo a Saltillo: Jesús de Enríquez envenena la comida del Cura Hidalgo, Gil Gómez evita que muera el Padre de la Patria. En otro pueblito duermen tranquilamente don Miguel Hidalgo y Gil Gómez. Se desata un aguacero y al amparo de la noche el malvado (Jesús de Enríquez) penetra sigilosamente al cuarto para matar a la víctima (Hidalgo), pero de pronto aparece el salvador (Gil Gómez) para matar al malvado que escapa milagrosamente. Cerca de Jalapa, Ver., Fernando Gómez (la víctima) se dirige al encuentro de su amada que está agonizando, Jesús de Enríquez (el malvado) lo espera emboscado en unas ruinas, dispara su pistola hiriéndole, ya lo tiene a su merced. . . cuando de pronto aparece el héroe (Gil Gómez) salvándole de una muerte segura.



c). LA NOVELA DE CRIMENES.

Es novela de un personaje principal ladrón, asesino, criminal, . . . ya que la víctima no interviene como tal sino que se convierte en mero objeto. Estas novelas plagadas de asesinatos toman sus personajes de la vida real, que existieron: **Los Bandidos de Río Frío, Astucia, El**

Zarco, Los Plateados de Tierra Caliente, que asolaron las distintas regiones del País. " Si esta acción estuviera más desarrollada daría origen a una novela policíaca. No son novelas policíacas pero utilizan el recurso del "suspense", característica de este tipo de novela, que mantendrá el interés y participación del lector. Así tendrá apetito para devorar todos los próximos capítulos. Esta tensión provocada por el autor o por el sistema impuesto por la entrega, hace que este nuevo lector quiera saber en que termina la obra o capítulo, pero subirá su emoción al encontrarse un continuará al término del capítulo y un continúa al inicio del mismo.

La Novela Popular permitió libertades estructurales al autor. Casi todas las obras son voluminosas **El Periquillo Sarniento, Episodios Nacionales, El Fistol del Diablo, La Hija del Judío, Juárez, vida y obra**. . . porque pueden agregar capítulo tras capítulo. Su concepción de obra abierta le permiten que se inserten historias y más historias. Estas características serán tomadas modernamente por el cine y la televisión. Abunda la conscientización política y pedagógica a través de los monólogos y las largas explicaciones del narrador omnisciente. Esto hace posible que el autor penetre en todo, manifestando sus intereses particulares.

VI. LA NOVELA POR ENTREGAS II.

I.- MOTIVOS Y TEMAS.

Hay un estudio de L. Romero Tovar en donde se estudia los